

# Las diosas



## MIRIAM SUBIRANA

Directora del espacio Yesouisi, centro de Creatividad, Espiritualidad y Coaching. [www.yesouisi.es](http://www.yesouisi.es) Ofrece sesiones de acompañamiento espiritual y dirige retiros de fin de semana: "Caricias para el espíritu". Ha publicado varios libros que son reflexiones acerca de la soberanía personal, vivir sin miedos, el poder del pensamiento positivo, vivir en libertad para alcanzar nuestros sueños y encontrar lo esencial. Su último libro, *Cómplices. Más allá de las relaciones de dependencia*, trata de cómo amar preservando nuestra identidad original.

Es hora de cambiar el paradigma del patriarcado que nutre a la mujer dependiente y sumisa. A muchas mujeres todavía les parece menos interesante dedicarse a empoderarse a sí mismas y al mundo, que dedicarse a un señor maravilloso, porque culturalmente nos han marcado así.

Despeguemos. Deshagámonos de las influencias culturales y despleguemos todo nuestro potencial. Sintámonos diosas que podemos actuar sobre el mundo y cambiarlo. Influir en las normas del mundo y transformarlas. Líderes que son auténticas, bellas, poderosas, amorosas, tolerantes, compasivas, generosas, delicadas y fuertes. Poderosas con un poder asociado a su propio valor y talento, y no al sistema ni a los cargos. Un poder que no impone, sino que brota de nuestra autenticidad. Un poder que nos libera de necesitar la aprobación del otro.

Mujeres que emanan humildad, sabiduría, amor y poder, y se apuntan a **reinventar el género masculino**, ayudando a los hombres a darse cuenta de que ellas no representan una amenaza y por tanto ellos pueden soltar todas sus pretensiones de dominio y mando.

Las diosas tienen autoridad divina. No es una autoridad religiosa que impone, reprime, fuerza y castiga. Su autoridad emana de su saber, su experiencia y su transparencia que refleja lo divino. El arco iris de Dios: sus poderes y sus virtudes. Así, son diosas del discernimiento (Gayatri) y de la decisión con sabiduría (Sarasvati), del poder de afrontar (Kali), la aceptación (Santosh), la tolerancia (Jagadamba o la Madre del mundo). Diosas con el poder de soltar (Durga), de retraerse (Parvati) y de cooperar, o Diosas de la abundancia y la riqueza (Lakshmi).

Son diosas independientes pero con espíritus conectados. Trabajan juntas en un nivel superior de pensamiento y de ser. De este modo, abrazan al mundo sin asfixiarlo. Toman la fuerza y nutrición de su ser, de la Fuente y no de los efectos

de sus acciones. La Diosa es la mujer conectada con sus cualidades originales: pureza, poder, paz, felicidad, amor y verdad.

Cuando sentimos ese anhelo de regresar ahí, nos damos cuenta de que hemos olvidado dónde buscar. Olvidamos que el lugar donde todo comienza reside en lo invisible: el mundo interno de los pensamientos y los sentimientos. Todo surge primero en la esfera del pensamiento y de la imaginación.

No es posible conquistar la autonomía propia sin entender primero por qué no tenemos ya ese poder que vagamente recordamos haber tenido. Es necesario comprender dónde y cómo lo perdimos; comprender cómo dominar nuestro campo de energía personal para que no se contamine con dependencias o deseos que nos alejen de nuestra esencia.

Eckhart Tolle nos explica que «la supresión del principio femenino, especialmente en los últimos dos mil años, ha permitido al ego lograr la supremacía absoluta en la psique colectiva humana. Aunque las mujeres, naturalmente, tienen egos, el ego puede arraigar y crecer con más facilidad en la forma masculina que en la femenina. Eso se debe a que las mujeres están menos identificadas con la mente que los hombres. Están más en contacto con el cuerpo interior y la inteligencia del organismo, donde se originan las facultades intuitivas. La forma femenina está menos rígidamente encerrada que la masculina, es más abierta y más sensible a otras formas de vida, y está más sintonizada con el mundo natural.»

La Diosa es consciente de que, si luchara contra el sistema existente, lo que haría es cederle el poder. Es consciente de que el sistema de dominación tiene que ver con la impotencia, con trabajar con cantidades limitadas de energía. Eso es cuando trabajas sólo con la energía que te proporcionan tu ego, tu cuerpo y los logros de tus acciones. Cuando trabajas desde

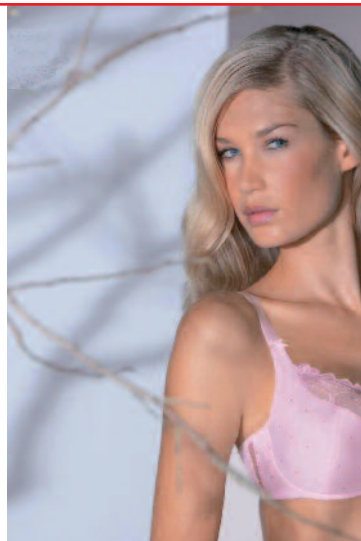
## Sintámonos diosas que podemos actuar sobre el mundo y cambiarlo

la conciencia de la carencia y de la escasez, tu energía es limitada. Ese sistema parte de una base que cree y afirma que sólo existe determinada cantidad de energía y que por eso debemos quitarles el poder a otros, pues no sabemos dónde o cómo reabastecemos.

Todo lo que tomamos de una fuente dentro del sistema nos mantiene en el sistema y debemos devolverlo al sistema. Por eso nos mantenemos en un círculo, dando vueltas sobre lo mismo sin cambiar la calidad de la energía ni de lo que aportamos al sistema.

Trabajar con energía abundante es ser consciente de que **eres un canal**, un instrumento, un ser conectado al todo y al universo. Tomar de la energía divina, espiritual y trascendente te da la capacidad de **cambiar el sistema unido a otros** que también son conscientes de que ahora debemos actuar juntos desde la conciencia despierta, sin límites.

Extracto de su libro: *Cómplices. Más allá de las relaciones de dependencia*. Editorial RBA-Integral. Mayo 2010.



CENTRE INTEGRAL PER A PERSONES AFECTADES DE CÀNCER, SL

Horario: Lunes a Viernes de 10h. a 20h.  
No cerramos mediodía

C/ Londres, 65 entre Casanova y Villarroel - 08036 Barcelona  
Tel: 93 322 12 47 - [www.animare.es](http://www.animare.es)